

Revelado: El Reino Unido apoyó el golpe de Estado en Bolivia para acceder a su “oro blanco”

Via [Contrahegemonía](#)

Después de un golpe de Estado en el país sudamericano de Bolivia en noviembre de 2019, el presidente electo democráticamente Evo Morales se vio obligado a huir. Los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores obtenidos por Declassified muestran que Gran Bretaña vio el nuevo régimen respaldado por el ejército, que mató a 18 manifestantes, como una oportunidad para abrir los depósitos de litio de Bolivia a las empresas del Reino Unido.

El litio, conocido como ‘oro blanco’, es un metal clave utilizado en las baterías y cada vez más importante para la industria automovilística mundial.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña parece haber pagado a una empresa con sede en Oxford para optimizar la ‘explotación’ de los depósitos de litio de Bolivia un mes después de que Morales huyó del país.

La embajada del Reino Unido actuó como ‘socio estratégico’ del régimen golpista y organizó un evento internacional de minería en Bolivia cuatro meses después del derrocamiento de la democracia.

La empresa británica fundada por un veterano del ejército británico estaba ‘ahora en línea para ofrecer sus servicios’ a las empresas mineras, señaló el Ministerio de Relaciones Exteriores después del evento.

La embajada del Reino Unido proporcionó datos para el informe internacional ahora desacreditado que se utilizó para justificar el golpe de 2019.

La embajada del Reino Unido llevó a una empresa de ciberseguridad con estrechos vínculos con la CIA a Bolivia en marzo de 2019, ocho meses antes de la toma militar.

El 10 de noviembre de 2019, después de que el jefe del ejército pidiera su renuncia, el presidente socialista de Bolivia, Evo Morales, dimitió. Se produjo después de semanas de protestas tras la publicación de un informe de la Organización de Estados Americanos (OEA) en el que se alegaban irregularidades en las elecciones que Morales había ganado el mes anterior.

La persecución del nuevo régimen obligó a Morales a huir del país y se instaló una "presidenta interina", Jeanine Áñez. Ampliamente condenado como golpe de Estado, las protestas resultantes fueron recibidas con fuerza letal.

Días después de tomar el poder, el 14 de noviembre, el régimen de Áñez aprobó el Decreto 4078, que otorgaba inmunidad a los militares para realizar cualquier acción que se realizara en "defensa de la sociedad y mantenimiento del orden público". Al día siguiente, el 15 de noviembre, fuerzas militares bolivianas dispararon y mataron a ocho manifestantes en la ciudad de Sacaba. El 21 de noviembre, las fuerzas del régimen mataron a otros 10 manifestantes en el barrio de Senkata, en las afueras de la capital, La Paz.

A pesar de la violencia mortal, que fue [condenada](#) por grupos de derechos humanos, la embajada británica en La Paz se movió rápidamente para apoyar al nuevo régimen de Bolivia, lo que Declassified puede revelar a partir de documentos que hemos obtenido.

Hemos accedido a una lista de proyectos para un programa del Ministerio de Relaciones Exteriores en Bolivia llamado

“Actividad de habilitación diplomática de primera línea”, que el gobierno del Reino Unido describe como una “pequeña cantidad de dinero que [las embajadas] reciben y tienen autoridad para gastar en proyectos que apoyan las actividades de la Embajada”.

Grandes reservas

Bolivia tiene la segunda mayor reserva mundial de litio, un metal que se utiliza para fabricar baterías y que se ha vuelto cada vez más importante debido a la floreciente industria de los automóviles eléctricos.

El gobierno del Reino Unido ha declarado que la tecnología de baterías de litio es una prioridad para su “estrategia industrial”. En junio de 2019, anunció que estaba invirtiendo £ 23 millones en “desarrollo de baterías para automóviles eléctricos”.

El gobierno ha señalado además: “Se estima que América del Sur posee el 54% de los recursos de litio del mundo, que son cada vez más demandados para fabricar baterías para vehículos eléctricos y programas de diversificación energética”.

Agregó: “El Reino Unido tiene como objetivo consolidar una industria de baterías próspera y sostenible, lo que se traduciría en una oportunidad de £ 2.7 mil millones... y nuestras asociaciones bilaterales son esenciales para garantizar esto”.

En febrero de 2019, el gobierno de Evo Morales había elegido a un consorcio chino como socio estratégico en un nuevo proyecto de litio de 2.300 millones de dólares que se centraría en la producción de los salares Coipasa y Pastos Grandes (salarés bajo los cuales se deposita el litio). Pero después del golpe, el nuevo ministro de minería del régimen arrojó dudas sobre si el nuevo gobierno respetaría el acuerdo. Estas salinas en particular fueron de interés para la embajada del Reino Unido.

Un proyecto cofinanciado entre 2019 y 20 buscaba “optimizar la exploración y producción de litio en Bolivia (en los Salares de Coipasa y Pastos Grandes) utilizando tecnología británica”.

Después del golpe, este proyecto avanzó rápidamente.

El resumen del proyecto fue autorizado por su principal financiador, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el 25 de noviembre de 2019, dos semanas después del golpe y días después de la masacre de Senkata. El proyecto obtuvo la aprobación total para un financiamiento de \$ 100,000 semanas después, a mediados de diciembre de 2019.

La JID dijo a Declassified: “La implementación de las actividades [de la subvención] se realiza en estrecha coordinación con las autoridades gubernamentales designadas y sus equipos técnicos”. En ese momento su “estrecha coordinación” habría sido con el régimen de Añez.

Catapulta de aplicaciones satelitales

La embajada británica en La Paz proporcionó £ 5,000 para este proyecto de litio en 2019-20, pero el Ministerio de Relaciones Exteriores se negó a decirle a Declassified si estos fondos se desembolsaron después del golpe en noviembre de 2019.

El objetivo era “diseñar e implementar una aplicación basada en datos satelitales que pueda optimizar la exploración y explotación de las mejores/grandes fuentes de litio en los salares Coipasa y Pastos Grandes en Bolivia”, se detalla en los documentos.

El Ministerio de Relaciones Exteriores señaló que el proyecto sería implementado por Satellite Applications Catapult, una organización con sede en Oxford que “ayuda a las organizaciones a aprovechar el poder de los servicios basados en satélites”.

La compañía recibe alrededor de un tercio de su financiamiento

del gobierno del Reino Unido, pero no respondió a las preguntas de Declassified sobre el proyecto de Bolivia.

Sin embargo, descubrimos que el 19 de diciembre de 2019, dos días después de que la IABD dio la aprobación final al proyecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido transfirió £ 33,220 a Satellite Applications Catapult, en un pago que figura como "gasto del programa".

El departamento se negó a decirle a Declassified si este financiamiento era para el proyecto de explotación de litio en Bolivia. La JID nos dijo: "La coordinación con la Embajada Británica ha sido particularmente cooperativa en la búsqueda de sinergias".

Seminario internacional

Luego, en marzo de 2020, cuatro meses después del golpe, la embajada británica en La Paz se asoció con el Ministerio de Minería del régimen para organizar un "seminario internacional" para más de 300 funcionarios del sector extractivo global.

La embajada del Reino Unido contrató a una empresa británica, Watchman, para que hiciera la presentación principal y describiera las "soluciones creativas" que había puesto en marcha en África para que las comunidades locales participaran en los proyectos mineros.

Los documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores señalan: "Watchman UK y otras consultoras están ahora en línea para ofrecer servicios en este importante campo a varias empresas mineras de Bolivia que desean lograr soluciones beneficiosas para todos a sus controversias con los habitantes y pueblos indígenas de la zona de influencia de sus actividades".

Watchman es una empresa de gestión de riesgos creada en 2016 por Christopher Goodwin-Hudson, un veterano de nuevos años del

ejército británico que más tarde fue director ejecutivo de seguridad global del banco de inversión Goldman Sachs. La compañía apoya a clientes corporativos “en los sectores extractivo, agroindustrial y de proyectos de capital” que están teniendo problemas para operar debido a la resistencia local. El sitio web de Watchman lleva el logotipo del Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido.

El director asociado de la empresa, Gabriel Carter, ha ocupado varios puestos de responsabilidad en la industria de la seguridad privada y en 2012 fundó una empresa de seguridad centrada en Afganistán que “apoyó numerosos proyectos de desarrollo británicos y estadounidenses”. Carter también un veterano de la gestión de riesgos en Goldman Sachs, es miembro del Special Forces Club, un club privado exclusivo y reservado para miembros veteranos de inteligencia y fuerzas especiales en Knightsbridge, Londres.

Watchman no respondió a las preguntas de Declassified sobre el evento y el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido se negó a responder preguntas relacionadas con él.

Un largo cortejo

Los rápidos movimientos de la embajada británica sobre el proyecto de litio se produjeron tras años de intentar cortejar al gobierno socialista de Bolivia por las reservas de metal del país, muestran los nuevos documentos.

Morales había alejado a Bolivia de la tradicional dependencia del país de las corporaciones occidentales desde que asumió el poder en 2006. Su gobierno fue ampliamente elogiado por reducir la pobreza y aumentar la inversión en escuelas, hospitales e infraestructura.

El Ministerio de Relaciones Exteriores señala que su “primer compromiso con la Compañía Boliviana de Litio”, conocida por sus siglas en español YLB, fue en 2017-18 cuando pagó £ 31,500 para organizar una misión científica en el Reino Unido. Se

enfocó en capacitar a YLB en nuevas tecnologías para explorar y producir litio de manera “sustentable”.

Los documentos señalan que este proyecto “permitió a las organizaciones británicas ... llevar a cabo proyectos sobre litio en Bolivia con fondos [del Banco Interamericano de Desarrollo] y [del gobierno del Reino Unido] en los años siguientes”.

El gobierno del Reino Unido señaló: “La relación con la Compañía Boliviana de Litio también podría resultar relevante a medida que Bolivia se convierta en un proveedor de litio (un material crítico) para el Reino Unido”, y mencionó su “esfuerzo para conectar Bolivia, Chile y Argentina (es decir, el Triángulo del Litio) con la Bolsa de Metales de Londres”.

El programa del año siguiente señala que se desarrollaron “vínculos más fuertes” entre la YLB y la embajada británica en Bolivia.

Los documentos también describen cómo en abril de 2019, la embajada británica en Buenos Aires, Argentina, organizó una “reunión técnica de alto nivel” con las autoridades de minería y litio de Argentina, Chile y Bolivia, así como con altos representantes de la Bolsa de Metales de Londres.

Estos tres países juntos comparten la propiedad del “triángulo del litio”, la región de los Andes rica en reservas de litio. En ese momento, Argentina y Chile tenían gobiernos de derecha amigos del Reino Unido.

También asistieron el viceministro de litio de Bolivia y el director ejecutivo de YLB. “El proyecto de la Embajada Británica en Bolivia... consistió en asegurar y facilitar la presencia de las autoridades bolivianas en la reunión”, señalan documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Agregó que, luego de la reunión, el gobierno boliviano ahora estaba “consciente de la relevancia de la Bolsa de Metales de

Londres” y particularmente “su interés en establecer un estándar de litio” que se basaría en la producción del triángulo de litio. Estos estándares sirven para “promover el entendimiento y la comunicación entre los productores y usuarios de metales”.

Las siguientes secciones de este pasaje están redactadas bajo dos exenciones relacionadas con “relaciones internacionales” e “intereses comerciales”. Estas son las únicas redacciones realizadas en la documentación del programa durante los cinco años de operaciones que ha visto Declassified.

Darktrace

Hay más evidencia de que Gran Bretaña siempre estaba preparando al país para un cambio de gobierno. En el año anterior al golpe, la embajada británica estaba promoviendo el sector cibernético del Reino Unido, trayendo a Bolivia una empresa fundada por la comunidad de inteligencia del Reino Unido y con estrechos vínculos con la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA).

En 2009, Morales había expulsado a un diplomático estadounidense que, según él, era un activo de la CIA que encabezaba una operación para infiltrarse en la compañía petrolera estatal de Bolivia.

Ocho meses antes del golpe, la embajada del Reino Unido gastó más de 4.500 libras esterlinas en la organización de un “gran evento” en La Paz sobre ciberseguridad para instituciones financieras, al que asistieron 150 ejecutivos y altos funcionarios del sector financiero boliviano, según documentos del Foreign Office. En coordinación con la Bolsa de Valores de Bolivia, se dijo que los bancos bolivianos “ahora están adquiriendo servicios especializados para proteger sus sistemas del delito cibernético”. Además, los banqueros ahora eran conscientes de que la lucha contra el delito cibernético tenía que “basarse en tecnología adecuada y de vanguardia”.

Las presentaciones fueron realizadas por la empresa británica Darktrace, una empresa de ciberseguridad creada por el servicio de seguridad nacional de Gran Bretaña, MI5, y su agencia de inteligencia de señales, GCHQ. La compañía se lanzó el día después de que se publicara la primera de las denuncias de Edward Snowden en The Guardian.

Desde su fundación, Darktrace ha contratado personal de la comunidad de inteligencia de EE. UU., Incluso directamente de la CIA y la Agencia de Seguridad Nacional, donde Snowden solía trabajar.

Reclutas de la CIA

Alan Wade, que forma parte del consejo asesor de Darktrace, es un veterano de la CIA con 35 años y su ex director de información. Darktrace también reclutó a Marcus Fowler, un ex marine estadounidense y veterano de 15 años de la CIA, como su “director de amenazas estratégicas”. En la CIA, Fowler trabajó en “el desarrollo de operaciones cibernéticas y estrategias técnicas globales” y “llevó a cabo reuniones informativas casi semanales para altos funcionarios estadounidenses”, dice.

En julio de 2013, el avión presidencial de Evo Morales quedó en tierra en Austria después de que las agencias de inteligencia estadounidenses sospecharan que tenía a Snowden a bordo.

En su momento, Morales responsabilizó a Estados Unidos y otros actores internacionales por el golpe cívico-militar de noviembre de año 2019. “Fue un golpe de Estado nacional e internacional”, dijo poco después. “Los países industrializados no quieren competencia”. Añadió: “Estoy absolutamente convencido de que es un golpe contra el litio”.

Los cables diplomáticos de WikiLeaks muestran que la embajada de Estados Unidos en La Paz trabajó en estrecha colaboración con la oposición política en Bolivia para destituir al gobierno de Morales después de que asumió el poder en 2006.

Morales expulsó a la Agencia Antidrogas de Estados Unidos en 2008 y a la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional en 2013, acusándolas de “conspirar” contra su gobierno.

Para el evento de marzo de 2019, la embajada del Reino Unido también trajo a un experto del grupo de expertos Chatham House, con sede en Londres, cuya copresidenta es Eliza Manningham-Buller, ex directora general del MI5.

Sus financiadores incluyen el Departamento de Estado de los EE. UU., El Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido, el ejército británico y las compañías petroleras BP y Chevron. Después del evento, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña señaló que “varias empresas en el campo [están] siendo contratadas y consultadas”. No se sabe si Darktrace fue uno de ellas.

La embajada mantuvo el compromiso poco después. “Nuevo diálogo con el gobierno boliviano sobre cibernética”, señala la Cancillería en su programa 2019-2020. No está claro si esto se refería al régimen golpista.

‘Entrada importante’

El día después de las elecciones bolivianas del 20 de octubre de 2019, la Organización de Estados Americanos con sede en Washington, la agrupación de países de América del Norte y del Sur, publicó un informe sobre la votación que Morales había ganado marginalmente. Citó “un cambio inexplicable” que “modifica drásticamente el destino de las elecciones”.

También generó dudas sobre la imparcialidad de la votación y alimentó una cadena de eventos que llevaron al golpe de noviembre.

Sin embargo, un estudio posterior de investigadores independientes que utilizó datos obtenidos por The New York Times de las autoridades electorales bolivianas encontró que

el análisis estadístico de la OEA era defectuoso. Su conclusión de que la participación de Morales en los votos saltó inexplicablemente en las boletas finales se basó en datos incorrectos y técnicas estadísticas inapropiadas, encontraron los investigadores.

Desclasificado ahora puede revelar que la embajada británica proporcionó datos para el desacreditado informe de la OEA. La embajada británica gastó £ 8.000 para armar una alianza de organizaciones de la sociedad civil que “coordinó una operación para la observación ciudadana de las elecciones de 2019”. Esta alianza realizó una encuesta sobre intenciones de voto antes de las elecciones, que “fue un insumo importante para el informe de la misión de la OEA, que identificó irregularidades en el proceso”, señala la Cancillería.

La OEA no respondió a las preguntas de Declassified sobre el papel de la embajada del Reino Unido en su desacreditado informe y el Ministerio de Relaciones Exteriores se negó a responder cualquier pregunta al respecto.

Los proyectos de la embajada británica para prepararse para las elecciones fueron aún más lejos. En febrero de 2019, gastó £ 9,981 para traer la Fundación Thomson Reuters al país para capacitar a 30 periodistas bolivianos en “técnicas de verificación y planificación previa de una elección sobre una cobertura equilibrada, precisa y libre de polarización”.

La Fundación dijo que “antes de las elecciones en Bolivia” estaba enseñando “habilidades y herramientas prácticas para reconocer noticias falsas e intentos de influir en el electorado con información falsa”.

Desclasificado anteriormente reveló cómo el gobierno británico está utilizando el periodismo como herramienta de influencia en América Latina. También se reveló recientemente que el gobierno británico financió en secreto a Reuters en las décadas de 1960 y 1970 a instancias de una unidad de

propaganda antisoviética vinculada a la inteligencia británica.

'Solidaridad marxista'

Días después del golpe de noviembre en Bolivia, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Reino Unido emitió un comunicado que decía: "El Reino Unido felicita a Jeanine Áñez por asumir sus nuevas responsabilidades como Presidenta interina de Bolivia". Añadió: "Damos la bienvenida al nombramiento de la Sra. Áñez y su intención declarada de celebrar elecciones pronto".

El canciller Dominic Raab declaró: "Esperamos que la actual crisis en Bolivia pueda resolverse ahora de manera rápida, pacífica y democrática. El pueblo boliviano merece tener la oportunidad de votar en elecciones libres y justas".

Luego, el líder laborista Jeremy Corbyn ofreció una visión completamente diferente, diciendo: "Condeno este golpe contra el pueblo boliviano y estoy con ellos por la democracia, la justicia social y la independencia".

Raab procedió a atacar a Corbyn, citándolo en Twitter y diciendo: "Increíble. La Organización de Estados Americanos se negó a certificar la elección boliviana debido a fallas sistémicas. La gente está protestando y atacando a una escala sin precedentes. Pero @jeremycorbyn antepone la solidaridad marxista a la democracia".

Pero Raab y el Ministerio de Relaciones Exteriores no hicieron más comentarios ya que las fuerzas del nuevo régimen llevaron a cabo las masacres de Sacaba y Senkata la semana siguiente.

En marzo de 2020, cuatro meses después del derrocamiento de Morales, el nuevo régimen estaba organizando una serie de nuevas iniciativas "con el Reino Unido como socio estratégico", señalan los documentos. Ese mismo mes, el embajador de Gran Bretaña durante el golpe, Jeff Glekin,

ofreció un vistazo de los intereses del Reino Unido involucrados en respaldar al nuevo régimen. Glekin habló con los medios bolivianos sobre la Semana Británica, que por primera vez traía al país a 12 empresas británicas.

“Muchos están buscando nuevos mercados en el mundo y Bolivia puede ser una oportunidad para crecer”, dijo. “Debido a los cambios políticos en Bolivia se percibe un entorno más abierto a la inversión extranjera y creo que esto abrirá nuevas puertas a empresas que quieran compartir su tecnología, sus productos y hacer alianzas con distintas empresas”.

Glekin, quien permanece en el cargo, agregó: “Estamos trabajando con la Oficina del Alcalde de Santa Cruz ... e invitamos a las corporaciones de Santa Cruz a participar en el evento”.

En los documentos vistos por Declassified, un número desproporcionadamente alto de proyectos de la embajada del Reino Unido se han centrado en la ciudad oriental de Santa Cruz, que fue el centro de oposición al gobierno de Evo Morales.

Glekin continuó: “El gobierno anterior no estaba muy a favor de la inversión extranjera. Entonces, con los cambios que vamos a ver, será más fácil ingresar al mercado y hacer negocios. Las empresas que vendrán son de diferentes partes de Gran Bretaña y de diversos sectores. Son firmas modernas que están haciendo cosas innovadoras y quieren ingresar al mercado y compartir sus servicios y productos en Bolivia ”.

Glekin agregó: “La demanda de litio está creciendo y Bolivia debe aprovechar esa oportunidad”.

Cuando se llevaron a cabo nuevas elecciones en octubre de 2020, el Movimiento al Socialismo de Evo Morales ganó el 55% de los votos contra seis rivales en la boleta, evitando fácilmente la necesidad de una segunda vuelta. El subcampeón fue el ex presidente Carlos Mesa con poco menos del 29%.

Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores dijo a Declassified: "Las elecciones presidenciales celebradas en Bolivia en octubre de 2020 fueron libres y justas. No hubo golpe. El Reino Unido tiene una relación sólida y constructiva con las administraciones bolivianas actuales y anteriores".

Matt Kennard es jefe de investigaciones de Declassified UK, una organización de periodismo de investigación que cubre el papel del Reino Unido en el mundo.